EPOCA 1ª AGUASCALIENTES, ENERO 12 DE 1925. NÚMERO 30

HORIZONTE LIBERTARIO

ALMA DE LA "UNION DE CARPINTEROS Y SIMILARES"

SUPLEMENTO

Registrado como artículo de 2a. clase el 11 de Agosto de 192

Las Libertades conquistadas por la especie humana son la obra de los ilegales de todos los tiempos que tomaron las leyes en sus manos y las hicieron pedazos. RICARDO FLORES MAGON.

AL PUEBLO

LO QUE NOSOTROS QUEREMOS

....

Antes de seguir adelante, advierto e informo a los que se enteren de esta exposición, que el anarquismo no es una de esas doctrinas que emparedan el pensamiento y excomulgan brutalmente a cualquiera que no se someta a ella en todo y para todo.

El anarquista es, por temperamento y por definición, refractario a todo reclutamiento que trace al espíritu límites y restrinja la vida.

No hay, no puede haber, ni credo ni catecismo libertario.

Lo que existe y que se puede denominar la doctrina anarquista, es un conjunto de principios generales, de concepciones fundamentales y de aplicaciones prácticas sobre las cuales se ha establecido el acuerdo entre individuos que piensan como enemigos de la Autoridad y luchan, aislados o colectivamente, contra todas las disciplinas y trabas políticas, económicas, intelectuales y morales que que derivan de ella.

Puede, pues, haber, y en efecto hay muchas variedades de anarquistas; pero todas tienen un rasgo común que las une al mismo tiempo que las separa de todas las otras variedades humanas.

Este punto común, *es la negación del principio de autoridad en la organización social y el odio a todas las trabas que tienen origen en las instituciones basadas sobre este principio.*

Entonces, pues, cualquiera que niegue la autoridad y la combata, es anarquista. Se conoce poco la concepción libertaria. Es menester precisar y desarrollar un poco lo que precede.

Comienzo.

En las sociedades contemporáneas, llamadas equivocadamente civilizadas, la Autoridad reviste tres formas principales que engendran tres grupos de obligaciones:

1º—La forma *política:* el Estado.

2º—La forma *económica:* la Propiedad.

3º—La forma *moral*: la Religión.

La primera: el Estado, dispone soberanamente *de las personas*; la *segunda*: la Propiedad, reina despóticamente sobre *los objetos*; la *tercera*: la Religión, pesa sobre *las conciencias* y tiraniza *las voluntades.*

El Estado toma al hombre en la cuna, lo matricula en los registros del estado civil, lo aprisiona en la familia, si la tiene, lo entrega a la asistencia pública si es abandonado por los suyos, lo atrapa en la red de las leyes, reglamentos, defensas, y obligaciones, lo convierte en un sujeto, un contribuyente, un soldado, a veces, en un detenido o en un forzado: en fin, en caso de guerra, en un asesino o en un asesinado.

La Propiedad reina sobre los objetos; suelo, subsuelo, medios de producción, de transporte, de cambio, todos los valores de destino común hanse, paulatinamente, convertido, por la rapiña, la conquista, el latrocinio, el dolo, la astucia o la explotación, en la cosa de una minería. Es la autoridad sobre las cosas; es, para el propietario, el derecho de usar y abusar (jus utendi et abutendi), y para los no poseedores, la obligación, si quieren vivir, de trabajar por cuenta y provecho de los que han robado todo. ("La propiedad, dice Proudhon, es un robo"). Establecida por los expoliadores y apoyada sobre un mecanismo de violencia extremadamente poderoso, la Ley consagra y conserva la riqueza de los unos y la indigencia de los otros. La autoridad sobre los objetos; la propiedad es hasta tal punto crimidal e intangible, que donde es impulsada hasta los límites extremos de su desarrollo, los ricos pueden a su gusto e impunemente reventar de indigestión, mientras que, faltos de trabajo, los pobres mueren de hambre. ("La riqueza de los

Sigue en la Página tres.

LA IGLESIA

¡Cuántas infamias y fechorías perpetradas a través de todos los tiempos en esos antros simuladores de casas sagradas! ¡Cuántas ignominiosas persecuciones a los no creyentes en tan absurdas y abyectas creencias! ¡Cuánta sangre generosa derramada en defensa del oprobio más espeluznante; de religiones y ritos extravagantes, sin excluir la católica, la más bárbara y abominable; en cuya historia se registran los hechos más macabros que pueda imaginar la mente humana, ¡la iglesia! sostén del privilegio y de la tiranía; antro corrompido; mansión putrefacta donde la penumbra impera, casa donde se compra y se vende el paraíso mediante el vil metal.

Madriguera nauseabunda do se absorbe la polilla de los trozos de madera juntamente con los miasmas. Lóbrega y tétrica, centro de perversos y ensoberbecidos creyentes, que amparados en la fe ciega de que la iglesia perdona, cometen diariamente las más abominables fechorías, baluarte y precursora de inquisidores y de guerreros crueles, que en todos los tiempos esgrimieron sus armas homicidas contra las clases laboriosas, los cuales la iglesia los consagra denominándoles santos, conservando hasta los restos de aquellos que más sobrepasaron los límites de la crueldad.

Aposento donde se escudriña y se investigan los secretos conyugales más sagrados. Cueva de bandidos y aves de rapiña que cazan sus presas en las garitas llamadas confesionarios.

¡Cementerio donde se sepulta la conciencia, la virtud y peligra la virginidad de las hijas del pueblo! Guarida do se enseña la sumisión, el respeto y acatamiento más servil, a los más abyectos y crueles verdugos de los pueblos, engañando así a los mansos creyentes que conseguirán el reino del paraíso si tales enseñanzas cumple.

¡La iglesia! fué siempre la valla más formidable que detuvo el avance de los pueblos, hacia la libertad y fraternidad humana. Fué la asesina; la torturadora, la que encendió hogueras, levantó lupanares y coronó su obra macabra con toda clase de maledicencias; que aún hoy pesan sobre las espaldas de todas las opiniones del orbe.

La iglesia, por tanto, tiene el fúnebre aspecto moribundo; tétrica y fría como el mármol y negra como los corazones de los que la frecuentan. N. MEDINA.

Del Momento

El próximo descon ocimiento de los Convenios de trabajo del Departamento de Fuerza Motriz y Maquinaria de los F. F. N. N. de México. La Dirección Gral. cita al elemento ferrocarrilero a una Convención.

Por fin, la Dirección Gral. de los Ferrocarriles, se ha quitado un poco la máscara de la hipocresía que le cubría el rostro en días pasados.

Ahora, ya seguros de lo que se nos espera, ratificamos lo dicho en nuestra edición anterior. Nuestro compañero Anarko no se equivocó en sus deducciones. El, en su sección de "Casos y Cosas," dió la noticia de que era fácil que para el primero del mes en curso, la Dirección de los F.F. N. N. desconociera los Convenios de trabajo celebrados entre ella y las agrupaciones ferrocarrileras empleadas en el Dpto. de Fza. Motriz y Maquinaria.

Nosotros, amantes de proporcionar siempre buenas e interesantes noticias a los compañeros, no hemos vacilado un sólo momento en darles la noticia más culminante de los presentes días. Entendemos que lo que vamos a decir es ya conocido por la mayoría del elemento ferrocarrilero, pero no obstante, no nos podemos abstener de publicar el documento que a continuación transcribimos, para que todos lo conozcan perfectamente y reflexionen sobre su contenido. Bajo expediente M. B. 8-26-607, fechado en diciembre 16, firmado por el Sub-director de los ferrocarriles, se comunica al elemento de Fza. Motriz y Maquinaria lo que sigue: "Con objeto de unificar hasta donde sea posible los distintos contratos de trabajo, para que tengan las mismas bases para los empleados todos del Sistema, y en vista de la situación actual de estos Ferrocarriles, que hace indispensable un reajuste general procurando la mayor equidad, se convoca a Uds. para que nombren representantes a una serie de juntas que se celebrarán a comenzar el día primero de febrero del próximo año. El objeto de estas juntas es el de dar oportunidad a todos los empleados por medio de sus representantes, a resolver problemas de importancia, que tiene la empresa de llevar a cabo las modificaciones que sean necesarias a los contratos de trabajo.

Los deseos de esta Administración *son no modificar* los sueldos actuales, hasta donde sea posible, esperando del buen criterio de los representantes una *franca y leal* colaboración para resolver estos problemas."-(Nosotros subrayamos.)

Ahora bien, ¿ya se fijaron bien los compañeros qué quiere decir eso de «llevar a cabo las modificaciones que sea necesarias a los contratos de trabajo?» Naturalmente las «modificaciones» que la Dirección quiere hacer a los famosos contratos de trabajo, no van a ser en beneficio de los trabajadores, no; por el contrario, lo que se pretende hacer es quitar todas las «prerrogativas» que actualmente «tenemos» con el Convenio Gral. que nos rige.

También hay que fijarse en el último párrafo de la circular: «Los deseos de esta Administración *son no* modificar los sueldos actuales, hasta donde sea posible......» ¿Qué tal, eh? los deseos de la burguesía *son no modificar* los sueldos actuales ¿no? Ese es el gancho para ensartar a los ingénuos, y por eso éstos no han tenido inconveniente en aceptar la Convención, creyendo de buena fe que los Srs. directores serán tan bondadosos para no rebajar los sueldos. ¡Vaya si son astutos los amos! Las condiciones económicas de los Ferrocarriles son las que originan la próxima Convención, y entonces ¿cómo se entiende que la dirección manifiesta que no pretende reducir los sueldos? ¿Cuáles son entonces sus intenciones? Por otro lado nos dice en su mismo último párrafo de la circular mencionada: «esperando del buen criterio de los representantes una *franca y leal* colaboración para resolver estos problemas.» En otros términos lo anterior quiere decir: que la dirección confía en el buen criterio de nuestros líders y su franca traición hacia nosotros, para poder solucionar el problema crítico porque atraviesan los ferrocarriles sin que de esto tengan culpa alguna los trabajadores teniéndola sí los funcionarios de la dirección y las sanguijuelas del gobierno. ¿Qué pueden hacer los representantes de los gremios obreros sin la previa anuencia de sus representados? ¡Nada! Por consiguiente, sería bueno que los Srs. de la empresa esperaran en vano la franca y leal colaboración para la solución de problemas que nosotros no hemos creado. ¿Qué lealtad ha habido por parte de los de arriba hacia los de abajo alguna vez? ¡Ninguna!

Compañeros, ¿hasta cuándo se os quitará lo tonto? ¿Hasta cuándo dejaréis de formar «pactos» con vuestros explotadores?

Si tantas ganas tenéis de normar vuestros actos dentro de un «reglamento» que coharte vuestras libertades de hombres, haced siquiera la gracia de formularlo vosotros solos, sin la anuencia de vuestros verdugos.

Si por el contrario, estáis unidos para obedecer a vuestros tiranos, tened siquiera presente estas palabras del gran Praxedes Guerrero: «La unión para obedecer y respetar a los verdugos, ha traído a los hombres la opresión y la miseria; la unión en la desobediencia y la acción irrespetuosa, dará a los esclavos el pan y la libertad.» ¡¡Qué os parece de esto!! ¿No os da tantita vergüenza que estéis unidos para formular pactos y convenios con vuestros canallas explotadores? ¿Qué no comprendéis que los burgueses son los lobos y vosotros las ovejas? ¿Concebís acaso que la pobre oveja camine acorde con el hambriento lobo? Parece mentira que mejor los animales llamados por nosotros irracionales, tengan mejor instinto de conservación que todo el hombre que dice ser el rey de la creación. ¡¡Reflexionad, no seáis vil rebaño de borregos que no alzáis la cabeza cuando sentís el latigazo del pastor!!

ARTURO BRUSCHETTA.

Aguascalientes, Aguas.

COSAS Y CASOS

La Federación Local de Trabajadores de Tampico, (parte integrante de la Confederación General de Trabajadores,) con fecha 15 de diciembre pasado, convocó a un Congreso local, el cual tendría verificativo el primero de enero, con duración de tres días. En dicho Congreso, según la circular que se nos mandó, iban a tratarse asuntos de suma importancia para el movimiento obrero del Estado de Tamaulipas.

Creemos haya habido animación en las discusiones, y esperamos se lleven a la práctica las resoluciones emanadas de tan importante reunión de elementos revolucionarios.

"Los comunistas van de capa caída; empiezan a declinar. Es natural. Nunca tuvieron ascendencia propia; dábales alguna altura un espejismo: la revolución rusa."-Las anteriores son palabras del simpático «CULTURA OBRERA», de Nueva York. Nosotros diremos, que aunque estos Sres. «nunca tuvieron ascendencia propia», en México pretenden alzar cabeza, pruébalo el hecho de que acaban de constituír un «Comité proconstrucción del partido comunista», el cual tendrá también por objeto recabar fondos para hacer diario el periódico de estos ......comunistas.

"Imitemos a los camaradas del «Machete», que siendo un grupo pequeño en sí, pero grande por sus ideas, sostiene un periódico semanario que lleva el consuelo y la fortaleza al hogar de todo buen proletario." Lo que antecede son palabras de un miembro de la Alianza de Ferrocarrileros Mexicanos, y se refiere al periódico de los comunistas de México. ¡Vaya, nada más eso nos faltaba! Los «rieleros» pretenden hacerse comuneros. ¿Verdad que progresan?

Pasa a la página tres.

COSAS Y CASOS......

—H—

Viene de la página segunda.

Entrevistado que fué por los periodistas el Presidente Calles, hizo las siguientes declaraciones, las cuales ponen de relieve desde luego las intenciones que animan al citado funcionario para regir los destinos de «nuestro» infortunado país. Dijo y es necesario que se fijen los crédulos de las promesas de los gobernantes: «Calma, paciencia y fé es lo que pedimos para que pueda apreciarse la obra efectiva del gobierno». Está visto desde luego, lo mismo que han dicho los antecesores de Calles, lo mismo dice éste. Creemos que sí cumplirá las promesas que ha hecho a tanto bobo que de él se acordó el día de las elecciones. Sí, tiene que cumplir, pero......hasta el día del juicio, después de la boruca.

—

Tal parece que no hemos podido prescindir ahora de publicar en esta sección, algunas célebres palabras de personajes «distinguidos», así también como de nuestra prensa; pero a continuación no vamos a trancribir palabras ni de ningún periódico nuestro, ni tampoco de algún personaje digno de mención, nó; sino que a propósito de la muerte de Samuel Gompers, «El Machete», periódico del Partido Comunista de México, dice lo que sigue: «Gompers, Lider de la Social Democracia norteamericana, tenía un CAPITAL PROLETARIO de $60.000

Bueno, decimos nosotros, ¿qué tiene esto de particular? ¿De qué se admiran los Srs. «macheteros»? ¿Acaso no es sospechoso el que estos Señores, sabiendo perfectamente los crímenes qué comete el gobierno del Partido Comunista en Rusia contra los anarquistas y demás personas que no piensan como él mismo, callen y no digan una sola palabra de esos actos bochornosos, indignos de un gobierno «proletario» que se precia de justo y otras sarandajas? ¿Qué este mutismo que guardan los comunistas de México respecto a los crímenes de la «Central» de su Partido, no será obra de los rublos?

—

También los títeres de la Cámara de Diputados de México y los farsantes políticos de la Confederación Regional Obrera Mexicana, acordaron enlutarse y demostrar su condolencia por la muerte de Samuel Gompers. El cadaver de ese conocido Iscariote fué envuelto en la bandera de las barras y estrellas y conducido en un tren de artillería hasta el cementerio. En Wall Stret, la principal cueva de bandidos del mundo, se pusieron moños negros, en resumen: el Gobierno y el Capitalismo están de luto, ¿queréis más pruebas para saber quien fué Gompers y para saber quiénes son aquí en México sus admiradores y discípulos?

—

Con motivo del «triunfo» del Gobierno «revolucionario» en Aguascalientes, a fines del pasado se verificó un banquete y un baile en el salón de la Federación Local de Sindicatos; nos sorprende la acción de algunos compañeros que siempre han procurado sostener a la organización social obrera libre y limpia de toda mezcla política, y que sólo por perspectiva de puestos públicos, o por unas migajas, tuercen su criterio, y lo que es peor, no tener inconveniente en codearce con un general que no hace mucho llamara BABOSOS a los trabajadores por reclamar sus derechos en un movimiento de huelga, ¿ya olvidaron este ultraje?

Al paso que van los compañeros de la Federación Local, pronto convertirán su edificio en un centro político. Veremos.

ANARKO

Lo que noso.....

Viene de la primera plana.

unos, dice S. B. Say, el economista liberal, está amasada con la miseria de los otros.")

La Religión—tomo este término en su sentido más extendido y lo aplico a todo lo que es dogma—es la tercera forma de la autoridad. Pesa sobre el espíritu y la voluntad; entenebrece el pensamiento, desconcierta el juicio, arruina la razón, avasalla la conciencia. Es su esclava toda la parte intelectual y moral del ser humano.

El Dogma—religioso o laico—resuelve desde lo alto, decreta brutalmente, aprueba o condena, ordena o prohibe sin apelación: "¡Dios lo quiere! ¡La patria lo exige! ¡El derecho lo prescribe!" Prolongándose en el dominio temporal, la Religión enseña e impone una moral en perfecto acuerdo con la moral codificada, guardiana y protectora de la propiedad y del Estado, cuya se hace la cómplice y de la cual se convierte en lo que en ciertos medios impregnados de superstición, de chauvinismo, de legalidad y de autoridad, se denomina con buena voluntad: «la gendarmería suplementaria.»

No pretendo, de ninguna manera agotar aquí la enumeración de todas las formas de la autoridad y de la obligación, señalo las esenciales, y para que se encaren con facilidad, las clasifico. Esto es todo.

***

Negadores y adversarios implacables del principio de autoridad que,

Sigue en la Página cuatro.

- DIOS NO EXISTE -

—H—

El ser a quien los habitantes de la Tierra han llamado Dios, no existe. El Buda de los chinos, el Osiris de los egipcios, de Jehová de los hebreos, el Júpiter de los griegos, Dios el Padre, o Dios el Hijo de los cristianos, son concepciones humanas, personificaciones creadas por el hombre en las cuales ha encarnado sus más altas aspiraciones, sus virtudes más sublimes y también sus prevaricaciones y sus vicios más perversos.

En nombre de ese supuesto Dios los reyes y los papas han, en todos los siglos y en todas las religiones, embrutecido la humanidad en una esclavitud, de la cual no se halla del todo emancipada; en nombre de este Dios, hay quien protege la Alemania, quien protege la Inglaterra, quien protege la Italia, quien protege la Francia, quien protege la división y las barbaries todas; en nombre de este Dios, y en nuestros días, los pueblos que se llaman civilizados se hallan perpétuamente armados unos contra otros y se les excita como perros rabiosos a que se precipiten a una lucha en que la hipocresía y la mentira, sentadas en las gradas del trono, hacen reinar el "Dios de los ejércitos" que bendice los puñales y ahonda sus manos en la sangre humeante de sus víctimas, para marcar con ella la frente de los potentados con corona.

En nombre de este Dios, los papas lanzaron a la hoguera a Juana de Arco, a Giordano Bruno, a Estéban Dolet, a Juan Huss, y a tantas víctimas heróicas; en su nombre condenaron a Galileo y bendijeron a S. Bartolomé; con él los estandartes de Mahoma cubrieron toda la Europa; los reyes del «pueblo de Dios» no cesaron de verter sangre humana; Gengiscan y Tamerlán señalaron el camino de sus conquistas con pirámides de cabezas.

A este Dios es quien se elevan aún altares y se cantan «Te Deums.» Símbolo de la opresión de los pueblos, del asesinato y del pillaje, este ser tan infame no existe ni jamás ha existido.

Camilo FLAMMARION.

LO QUE NOSOTROS QUE....

H

Viene de la página tres.

en el plano social, representa un puñado de privilegiados de todo el poder y pone al servicio de este puñado, la Ley y la Fuerza, los anarquistas libran un combate encarnizado contra todas las instituciones que proceden de este principio, e invocan para participar en esta batalla necesaria, a la masa prodigiosamente numerosa, a la cual estas instituciones aplastan, proporcionan hambre, envilecen y matan.

Queremos anonadar al Estado, suprimir la propiedad y eliminar de la vida la impostura religiosa, a fin de que desembarazados de las cadenas cuyo peso aplastante paraliza su marcha, todos los hombres puedan por fin—sin Dios ni Amo y en la independencia de sus movimientos—dirigirse, con paso acelerado y seguro, hacia los destinos del Bienestar y de la Libertad que convertirán al infierno terrestre en una estadía de felicidad.

Tenemos la inquebrantable certeza que cuando el Estado, que nutre todas las ambiciones y rivalidades, cuando la propiedad, que fomenta la concupiscencia y el odio, cuanto la religión, que mantiene la ignorancia y suscita la hipocresía, hayan sido heridas de muerte, los vicios que estas tres autoridades fusionadas lanzan en el corazón de los hombres, desaparecerán a su turno.

"¡Muerto el perro, se acabó la rabia!"

Entonces, nadie querrá mandar, puesto que, por una parte nadie consentirá en obedecer, y que, por otra parte, toda ve'eidad de opresión habrá sido quebrantada; nadie podrá enriquecerse a expensas de otro, puesto que la fortuna particular habrá sido abolida; sacerdotes mentirosos y moralistas tartufos, perderán todo ascendiente, puesto que la naturaleza y la verdad habrán recobrado sus derechos.

Tal es, a grandes rasgos, la doctrina libertaria. He aquí lo que quieren los anarquistas.

*
* *

La tesis anarquista impone, en la práctica, algunas consecuencias que es menester señalar.

La rápida exposición de estos corolarios, bastará para situar a los anarquistas frente a todas las otras tesis y también a precisar los rasgos por los cuales nosotros nos diferenciamos de todas las otras escuelas filosófico-sociales,

Primera Consecuencia—

El que niega y combate la autoridad moral: la Religión, sin negar y combatir las otras dos, no es un verdadero anarquista, y si se me permite decir, un anarquista *integral*, puesto que, siendo enemigo de la autoridad moral y de las obligaciones que implica, queda partidario de la autoridad política: El Estado, y de la autoridad económica: la Propiedad.

Pasa lo mismo y por el mismo motivo con aquel que niega y combate la autoridad, pero admite y sostiene la legitimidad y la beneficencia del Estado y la Religión.

Y ocurre también lo mismo con aquel que niega y combate el Estado, pero admite y sostiene la Religión y la Propiedad.

El anarquista integral hace frente con la misma convicción y ataca con igual ardor todas las formas y manifestaciones de la Autoridad y se yergue con igual vigor contra todas las obligaciones que comportan ésta o aquéllas.

Pues de hecho y de derecho, el anarquismo es antirreligioso, anticapitalista (el capitalismo es la fase históricamente contemporánea de la propiedad) y antiestatista. Afronta el triple combate contra la autoridad. No ahorra sus golpes ni al Estado, ni a la Propiedad, ni a la Religión. QUIERE SU PRIMER A LOS TRES JUNTOS.

Segunda Consecuencia—

Los anarquistas no creen en la eficacia de un simple cambio en el personal que ejerce la Autoridad. Consideran que los gobernantes y los poseedores, los sacerdotes y los moralistas son hombres como los otros, que no son por naturaleza, ni peores ni mejores que el común de los mortales, y que, si encarcelan, si matan, si viven del trabajo ajeno, si mienten si enseñan una moral falsa y convencional, es porque están FUNCIONALMENTE en la necesidad de oprimir, de explotar y de mentir.

En la tragedia que se representa, es el fin del gobierno, CUALQUIERA QUE SEA, hacer la guerra, recaudar los impuestos, golpear a los que infringen la Ley y masacrar a los que se rebelan; es el fin del capitalismo, CUALQUIERA QUE SEA, explotar el trabajo y vivir como parásito; es el fin del sacerdote y del profesor de moral, CUALESQUIERA QUE SEAN, ahogar el pensamiento, obscurecer la conciencia y encadenar la voluntad.

He ahí por qué combatimos a los titiriteros, cualesquiera que sean, de los partidos; cualesquiera que sean, su único esfuerzo tiende a persuadir a las masas, cuyos sufragios mendigan, que todo marcha de mal en peor porque ellos no gobiernan y que todo marcharía bien si ellos gobernaran.

Tercera Consecuencia—

Se infiere de lo dicho que, siempre lógicos, somos los adversarios de la Autoridad que se ejerce con la misma razón y en el mismo grado que de la autoridad que se sufre.

No querer obedecer, pero querer mandar, no es ser anarquista. No permitir explotar su trabajo, pero consentir en explotar el trabajo ajeno, no es ser anarquista.

El libertario rehusa dar órdenes, así como rehusa recibirlas. Experimenta por la condición de jefe tanta repugnancia como por la de subalterno. No da su consentimiento para constreñir o explotar a los otros ni ser él mismo explotado u obligado. Está a igual declarar que, en último análisis, acordamos a los que se resignan a la sumisión, circunstancias atenuantes que rehusamos formalmente a los que consienten en mandar; pues los primeros se encuentran a veces en la necesidad—es para ellos, en ciertos casos, cuestión de vida o muerte—de renunciar a la rebeldía, mientras que nadie es constreñido a mandar, ejercer función de jefe o de amo.

Aquí se pone de manifiesto la profunda oposición, la distancia infranqueable que separa a las agrupaciones anarquistas de todos los partidos políticos que se dicen revolucionarios o pasan por tales. Pues, del primero al último, del más blanco al más rojo, todos los partidos políticos luchan por desplazar del poder al Partido que lo ejerce y convertirse en los amos, a su vez.

Cuarta Consecuencia—

No queremos solamente abolir todas las formas de la Autoridad; queremos destruírlas todas SIMULTANEAMENTE y proclamamos que esta destrucción total y simultánea es indispensable.

¿Por qué?

Porque todas las formas de la Autoridad se parecen; están indisolublemente ligadas las unas a las otras. Son cómplices y solidarias. Dejar subsistir una sola es favorecer la resurrección de todas. Maldición a las generaciones que no tengan el valor de ir hasta la total extirpación del germen morboso, del foco de infección!

Verán pronto reaparecer la podredumbre. Inofensivo al principio, por falta de apariencia, imperceptible y como sin fuerza, el germen se desarrollará, se fortificará, y cuando el mal, habiendo pérfidamente crecido en la sombra, estalle en plena luz, será menester recomenzar la lucha para derribarlo definitivamente.

¡No! ¡No! Nada de lados mal esculpidos, nada de medias tintas, nada de concesiones. Todo o nada.

La guerra está declarada entre los dos principios que se disputan el imperio del mundo: Autoridad o Libertad. El democratismo sueña con una conciliación imposible: la experiencia ha demostrado el absurdo de una asociación entre estos dos principios que se excluyen.

Es menester elegir.

Unicamente los anarquistas se pronuncian en favor de la Libertad.

Tienen en contra el mundo entero.

No importa! Vencerán. Diremos pronto por qué y cómo.